

Por Jorge Ortiz

TEMA: ACCIONES DE GRACIA

Texto: Lucas 17:11-19

Hemos recibido toda bendición espiritual en el reino inconmovible de Cristo para ser agradecidos. Heb. 12:28 Los leprosos que presenta el escritor y médico Lucas en su evangelio sanados por Jesús, ilustra lo agradecido o mal agradecidos que puede ser la naturaleza humana cuando entiende y ama lo que el Señor ha hecho por ellos. Fueron 10 personas en la más terrible condición las que fueron limpiadas pero solo uno regreso a dar gracias a Dios glorificándole en voz alta sin importar el que dirán. (Luc. 17:15)

Las acciones de gracias son expresiones del corazón limpiado y regenerado por el poder de la Palabra de Dios. Son los frutos de labios que confiesan su nombre. (Heb. 13:15) Cuando en el corazón hay alegría por lo que el Señor ha hecho con nosotros y sigue actuando a favor de nosotros, el corazón se desborda de alabanzas, de servicio, de gozo, y esta consciente que a Dios hay que dar las gracias con acciones de gracias. No es suficiente solo saber que Dios me ama, pero ¿como le amo yo?; no es suficiente saber que Dios me limpia mis pecados, pero ¿como me limpio y purifico a mi mismo?(1 Juan 3:3); no es suficiente saber que Dios es un ser que se goza en la alabanza, en el servicio, en dar a su pueblo con alegría, pero ¿como yo manifiesto mis acciones de gracias en respuesta a lo que el hace por mí?

Es necesario que le hagamos saber a Dios que le amamos, que le servimos, que estamos agradecidos con acciones y no tan solo con palabras.

El leproso sanado, obtuvo la bendición de ser justificado por fe y recibir el gozo del perdón. Los otros fueron limpiados por fuera, pero por dentro seguían enfermos y en la mas triste condición. La vida del leproso sanado seria de allí en adelante una vida de gozo(Hech. 8:39) y de servicio(Rom. 12:11), mostrando a Dios lo inmenso del agradecimiento, pues el ser agradecidos a Dios no es cuestión de la conciencia o de sabiduría humana, ni siquiera de religiosidad, sino que es el resultado de la presencia y llenura del Espíritu Santo (Efe. 5:18-20) nosotros decidimos reconocer a Dios o no, decidimos servir o no, decidimos mostrar nuestro agradecimiento o no.

Los 9 leprosos fueron mal agradecidos, infames con su propia vida, atentaron en contra de su propia vida al no ser agradecidos. Así estaban los judíos quienes profesaban conocer a Dios, pero negaban ser agradecidos con Dios al tener frente a ellos al Dios hecho carne, quien constantemente sanaba, perdonaba, consolaba y ofrecía vida eterna. Los judíos religiosos, rechazaron volver sus corazones a Dios, se justificaban a si mismos y no agradecían la oferta de salvación que el Señor les daba(Mat. 3:9; Juan 1:11). Fueron contados los judíos que agradecieron a Dios la venida de su Hijo para salvar al mundo del pecado y sus consecuencias.

En esto radica la maldad natural en la vida de los seres humanos que saben quien es Dios y qué espera de ellos? pero ellos rehúsan ser agradecidos. *“Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido.*

Profesando ser sabios, se hicieron necios” (Rom. 1:221-22)

Todo aquel que ha recibido las bendiciones de Dios y aun hasta el día de hoy tiene tantas cosas por las que agradecer al Dios de las bendiciones, pero no es capaz de hacerlo, no ora, no canta, no se reúne para adorar, no invita a Cristo a su casa para “cenar con él” en íntima comunión, es comparado a uno de los 9 leprosos que fueron mal agradecidos en sus corazones a pesar de saber quien era Jesús. Esta falta de acciones de gracias incapacita al hombre a entender de quien y para que son dadas las bendiciones.

Recuerde que las acciones de gracias determinan quien es usted y que concepto tiene de Dios. Si usted es cristiano, este día, mas tarde, mañana y siempre habrán frutos de labios en su vida, porque detrás de ellos hay un corazón limpio y entendido de cual es la voluntad de Dios, y esa voluntad es la de mostrar a través de sus acciones las acciones de gracias a Dios.

De ese grupo de leprosos a quienes Jesús sanó, solamente uno regresó para expresar agradecimiento.

Cuando viene la sanidad del alma, la sanidad del cuerpo, la calma en una situación difícil por la que hemos atravesado, la solución a un problema personal, familiar, o de cualquier circunstancia imposible para nosotros, recuerde que es Dios quien siempre esta a nuestro lado para ayudarnos y protegernos, con el propósito de que traigamos al corazón contentamiento, gozo, paz, pero también expresiones de alabanza y adoración a través de acciones de gracias.

No permitamos que los nueve leprosos mal agradecidos influencien nuestras vidas, no permanezcamos con los de este espíritu indiferente, de ingratitud, o pasivos, no pongamos la mirada en las acciones de los hombres sino en las de Dios para corresponder a su amor.

¡Sea una persona consciente y agradecida con Dios y demuéstrelo!

El apóstol Pablo dijo: *“Exhorto ante todo que se hagan ...acciones de gracias”* 1 Timoteo 2:1

Bendiciones!!!